

Título: El contraataque de la verdad

Pasaje: Marcos 6:14-29

Iglesia Piedra Angular | 27 de Noviembre 2022

Idea central: Una vida de obediencia a Dios irrita la maldad y testifica del poder de Cristo.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Hoy nos toca un pasaje complicado. Un texto sombrío.

Es, de hecho, el centro del **sandwich marciano**.

Los que estuvieron aquí recordarán que Cristo envió a sus discípulos, por primera vez, les dio de su autoridad y los envió. Esos eran los v. 7-13, y el v.30 cierra con los apóstoles regresando, victoriosos, contándole a Jesús que la misión fue un éxito.

Pero en el medio del Sandwich de Marcos, en el centro de la enseñanza, nos encontramos con la historia de la muerte de Juan el Bautista. Así, a mitad, con dolor vamos a leer lo que ocurre con este, el más grande de los profetas. Estamos en **Marcos 6:14-29, p. 1025**. Yo he titulado este sermón “El contraataque de la verdad”. Y esta es la Palabra de Dios.

14 El rey Herodes se enteró de esto, pues el nombre de Jesús se había hecho célebre, y la gente decía: «Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, por eso es que estos poderes milagrosos actúan en él». 15 Pero otros decían: «Es Elías». Y decían otros: «Es un profeta, como uno de los profetas antiguos ». 16 Al oír esto, Herodes decía: «Juan, a quien yo decapité, ha resucitado». 17 Porque Herodes mismo había enviado a prender a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe, pues Herodes se había casado con ella. 18 Y Juan le decía a Herodes: «No te es lícito tener la mujer de tu hermano». 19 Herodías le tenía rencor y deseaba matarlo, pero no podía, 20 porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo mantenía protegido. Cuando le oía se quedaba muy perplejo, pero le gustaba escucharlo. 21 Llegó un día oportuno, cuando Herodes, siendo su cumpleaños, ofreció un banquete a sus nobles y comandantes y a los principales de Galilea; 22 y cuando la

hija de Herodías, entró y danzó, agradó a Herodes y a los que se sentaban a la mesa con él; y el rey dijo a la muchacha: «Pídeme lo que quieras y te lo daré». 23 Y le juró: «Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino». 24 Ella salió y dijo a su madre: «¿Qué pediré?». «La cabeza de Juan el Bautista», le respondió ella. 25 Enseguida ella se presentó apresuradamente ante el rey con su petición, diciendo: «Quiero que me des ahora mismo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja». 26 Aunque el rey se puso muy triste, sin embargo a causa de sus juramentos y de los que se sentaban con él a la mesa, no quiso contradecirla. 27 Al instante el rey envió a un verdugo y le ordenó que trajera la cabeza de Juan. Y él fue y lo decapitó en la cárcel, 28 y trajo su cabeza en una bandeja, y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre. 29 Cuando los discípulos de Juan oyeron esto, fueron y se llevaron el cuerpo y le dieron sepultura.

Vamos a orar.

Iglesia esta historia es una para los libros. Un hombre tan valioso como Juan el Bautista, muriendo de esta manera, como regalo de cumpleaños de una adolescente.

- ¿Por qué lo permitió Dios?
- ¿Y qué tiene para nosotros?

Así que lo que quisiera hacer en esta mañana es

- 1) ver la historia completa,
- 2) y luego sacaremos algunas aplicaciones para nosotros hoy.

1 Pantalla:

Idea central: Una vida de obediencia a Dios irrita la maldad y testifica del poder de Cristo.

¿Listos?

Empecemos con la historia, entonces. Y tengo que hablarles un poco de esta familia. Los Herodianos, hoy en día, tendrían un Reality Show. Serían una familia de Youtube.

Porque en el Nuevo Testamento hay por lo menos 4 Regentes con el nombre Herodes.

Este Herodes es Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, el que trató de matar a Jesús cuando era Bebé, en Belén (Mateo 2). Cuando Herodes el Grande murió, se dividió su territorio entre sus cuatro hijos, y por eso el título oficial de Herodes Antipas era "Tetrarca", ya que el regía sobre un cuarto de la Palestina. Pero Rey suena mejor que Tetrarca así que Herodes se llamaba a sí mismo "El Rey Herodes". Él estaba a cargo de Galilea y otra región, y Galilea es el área donde Cristo se ha estado desarrollando principalmente.

La familia Herodiana era una familia altamente inmoral, siendo Herodes Antipas el segundo hijo de Herodes el grande con su cuarta esposa Maltace... él tuvo 10. **Con su segunda esposa, Mariamne I, él tuvo a Aristóbulos, padre de Herodías.** Eso quiere decir que Herodías era **Nieta** de Herodes el Grande... y por tanto era **sobrino** de Herodes Antipas.

Pero Herodías se había casado antes con Herodes Felipe, hijo de la tercera esposa de Herodes, Mariamne II. Y ahora Herodías y Antipas han empezado una relación, el tío con su sobrina que era la mujer de su hermano, o sea su excuñada.

Dice la Escritura:

17 Porque Herodes mismo había enviado a prender a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe, pues Herodes se había casado con ella. 18 Y Juan le decía a Herodes: «No te es lícito tener la mujer de tu hermano».

Qué situación tan horrenda, ¿cierto? Inmoralidad por todos lados

Y el pastor Miguel siempre me ha recordado: **el pecado engendra pecado y con un pecado cubrimos otro pecado.** Para poder cubrir su problema del matrimonio adúltero e incestuoso, Herodes mete a Juan en la cárcel.

Ahora, eso no resolvió el problema, porque Herodías, la esposa, nos dice Marcos que **tenía rencor y deseaba matar a Juan.**

Entonces, como este era un matrimonio sano...

- Herodes y Herodías se sentaron a la mesa a conversar.
- Ellos dos fueron a consejería con el mismo Juan a ver qué podían resolver con su situación actual,
- porque si bien su matrimonio empezó en pecado en Cristo siempre hay esperanza...

Verdad que sí?

Verdad que no.

Porque Herodes **estaba fascinado con Juan, pero no lo suficientemente fascinado como para obedecer a Dios.**

- Lo mantuvo preso... para protegerlo de su mujer,
 - Lo bajaba a escuchar...en vez de liberarlo en obediencia a Dios,
 - en vez de arreglar su situación pecaminosa, él lo protegía **“para no empeorar las cosas”**
 - en vez de tratar con su pecado, “Herodes lo dejó ahí trancado”
 - A ver si se resuelve solo.
-
- Como algunos de nosotros, que tenemos cosas ocultas por ahí. Que no sabemos qué hacer.
 - Y que con tal de no tratar con eso lo dejamos ahí en el calabozo.

Pero amado hermano, aunque sientas que te va a costar demasiado lidiar con tu situación de pecado...

2 Pantalla:

El pecado toma fuerza en la oscuridad, y se debilita en la luz.

Pecado confesado es pecado que pierde poder.

El pecado no se soluciona solo. Dejarlo en el calabozo no resuelve el problema.

Esta historia lo muestra claramente. v. 21 **“Llegó un día oportuno, cuando Herodes, siendo su cumpleaños, ofreció un banquete a sus nobles y comandantes y a los principales de Galilea”**.

Oh, **que el Señor nos libre de días oportunos**. Hasta ahora las cosas han seguido normales. Todo ha seguido “corriendo”. Pero “llegó el día” de la desdicha. Y fíjate cuál sería el día de la desdicha: un cumpleaños. Qué pena.

Y aquí Herodes se ha rodeado de un grupo muy selecto.

- Los nobles: El círculo íntimo del gobierno del tetrarca.
- Los comandantes: Los líderes militares.
- Los principales: Los líderes de la corte.

Los tres poderes del estado reunidos en el cumpleaños.

Pero no en un ambiente sano. No en una buena fiesta. Un banquete donde **la entretenición del lugar era el baile...** de una niña, de una jovencita. El lenguaje de “Muchacha” se refiere a una adolescente en cortejo. Imagínate la lascivia provocada en estos hombres de poder el ver la princesa, la que sería para los fines la hijastra del rey danzando de esa manera.

Que el Señor tenga misericordia de Herodes.
Y que el Señor tenga misericordia de Herodías.

Porque no te pierdas el paralelo aquí. Si tienes tiempo en la fe, probablemente has notado que la Biblia, así como la historia, no se repite pero rima, ¿cierto?

Y Juan el Bautista vino en el espíritu de Elías... y Herodías, aquí está jugando un papel como el de Jezabel, buscando hacer daño al profeta ungido del Señor.

Que el Señor tenga misericordia de aquellos que persiguen a Su pueblo.

Pantalla 3

T.W. Manson lo dijo muy bien: **“Herodías sentía que el único lugar seguro para escribir su certificado de matrimonio era la parte de atrás del certificado de defunción de Juan el Bautista”**.

El pecado engendra pecado, y Herodías está decidida a no perder lo que ella cree que es suyo. Ella utiliza a su hija, sacrificar su integridad, y la princesa danza seductivamente para el rey y los nobles, a tal punto que entre el jolgorio y la francachela Herodes Antipas terminó entregando a aquel hombre que él tanto respetaba y apreciaba. Al hombre que él tanto protegía. Leamos otra vez.

23. Y le juró: «Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino ».
24 Ella salió y dijo a su madre: «¿Qué pediré?». «La cabeza de Juan el Bautista», le respondió ella. **25 Enseguida ella se presentó apresuradamente ante el rey con su petición, diciendo: «Quiero que me des ahora mismo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja».**
26 Aunque el rey se puso muy triste, sin embargo a causa de sus juramentos y de los que se sentaban con él a la mesa, no quiso contradecirla. 27 Al instante el rey envió a un verdugo y le ordenó que trajera la cabeza de Juan. Y él fue y lo decapitó en la cárcel, 28 y trajo su cabeza en una bandeja, y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.

Y aquí termina la historia de Juan el Bautista en Marcos. El más grande de los hombres nacidos de Mujer.

Marcos nos deja esta brutal historia en el centro del sandwich del envío de los discípulos para dejarnos ver que la vida de obediencia a Cristo conlleva consecuencias. Para que no seamos ilusos. Fíjate que el único acto de amor hecho en todo el pasaje lo encontramos en el v.29:

Cuando los discípulos de Juan oyeron esto, fueron y se llevaron el cuerpo y le dieron sepultura...

Qué horrendo el corazón humano, que está dispuesto a destruir a un hombre con tal de conseguir lo que quiere.

¿Qué podemos aprender nosotros? Aquí 3 aplicaciones

Pantalla 4

- 1) El temor al hombre es una trampa**
- 2) El temor a Dios trae gloriosas consecuencias**
- 3) El testimonio de obediencia trasciende la muerte**

1) El temor al hombre es una trampa

Esto queda transparente a través de Herodes Antipas. Y podemos verlo en diversos momentos, pero notemos su reacción al notar que ha caído en la trampa de Herodías. Que Salomé, su hijastra, lo ha engatusado.

Herodes Antipas, que estaba tan contento hace tan solo un momento, se encontró con una realidad dolorosa. ¿Qué debía hacer este hombre si había hecho un juramento necio delante de su círculo íntimo? ¿Qué debía hacer el tetrarca Rey?

Ese era su momento de dejar la debilidad, arrepentirse de sus malos caminos e ir detrás del Dios de Juan el Bautista.

- De demostrar si era verdad que le gustaba oír a Juan,
- que él creía el mensaje.
- Si él era un Johnny o un Jimmy.
- Si él tenía oídos para oír.

Oh, cuán diferente hubiera sido la vida para Herodes de haber tenido oídos para oír.

Pero no, Herodes decidió quedarse atado a un mal juramento. En su orgullo y su temor a los hombres, siguió adelante y cayó en la trampa tendida por su mujer, usada por Satanás, de darle muerte al regalo de Dios para Su vida.

Pantalla 5

Ambrosio comenta este pasaje: **“Cuando se dice que ‘el rey se entristeció’, no indica un arrepentimiento genuino de parte del rey, sino una confesión de su culpa. Es así como, conforme al diseño del gobierno divino, aquellos que hacen el mal se condenan a sí mismos por su propia confesión. Pero, ¿cuál fue el motivo, en este caso? ‘¡Por su juramento y por sus invitados!’ ¿Qué puede ser más vil que un asesinato hecho para no desagradar a tus invitados?”**

Herodes protegió a Juan. Iba a escuchar a Juan. Le gustaba escuchar a Juan. Lo único que no iba a hacer era creer en el mensaje de Juan: era arrepentirse.

Herodes estaba dispuesto a agregar un chin de Juan a su vida, pero no dejar su vida.

Pero Dios no funciona así. No es Dios más yo: es Dios por encima de todo.

Es que el Dios de Juan, el Dios de Jesús, el Dios que es Jesús nos llama a seguirlo a Él y dejar todo peso y todo pecado que nos estorbe.

Herodes era demasiado débil para obedecer la palabra de Juan, pero la palabra de Juan era demasiado fuerte como para ser ignorada.

Aún hoy, si hay algo que te detiene de seguir a Jesús, recuerda: **el pecado toma fuerza en la oscuridad, y pierde fuerzas en la luz.** Hoy es un buen día para arrepentirte y seguir al Señor con todo tu corazón.

2) El temor a Dios trae gloriosas consecuencias

Este texto te deja ver que aquellos que siguen el camino de Dios serán conocidos y recompensados. No te pierdas lo irónico de que hoy, 2000 años después, estamos aquí contando y aprendiendo del ejemplo de Juan el Bautista, un hombre que solo un par de páginas atrás se nos dice que **andaba vestido de pelo de camello, con un cinto de cuero a la cintura, y que comía langostas y miel silvestre.**

Juan el Bautista no era un hombre atractivo, no hay razón humana para que nosotros estemos hablando de él. Y no hay razón para que el Gran Rey Herodes conociera de él.

Y sin embargo, su fidelidad y temor al Señor trajeron la gloriosa consecuencia de que él llegar a ser conocido a lo ancho y largo del reino.

Sin tener que forzarlo. Sin hacer una campaña mediática. Sin buscar la influencia. Solo predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados y, algo vital, por su testimonio de carácter. Dice el v. 20 que Herodes sabía que **“era un hombre justo y santo”**. Oye, qué regalo: que **un hombre tan inmoral y despiadado como Herodes decía de Juan: “No, ese hombre es santo y justo”**.

Iglesia, si **somos fieles al Señor, si le tememos a Él más que a los hombres, algunos de nosotros llegaremos a palacios y seremos protegidos.**

Pero nótese que no siempre nos van a tratar bien. Porque a veces nuestro mensaje nos va a encontrar de frente con lo que otros aprueban.

Porque lo que Marcos nos dice es que Juan “le decía a Herodes no te es lícito tener la mujer de tu hermano”. Imagínate tú cómo cayó eso. Ya lo vimos.

Pero Juan el Bautista temía más a las consecuencias de no obedecer a Dios que a lo que el hombre pudiera hacerle. Y por eso, honrando el llamado que Dios le había hecho, él se atrevió a predicar arrepentimiento al tetrarca Herodes. Hasta llegar a la cárcel. Hasta llegar a la muerte.

Para algunos de nosotros, la consecuencia de predicar la verdad puede ser la muerte. Tal vez no aquí en Dominicana. Tal vez no ahora en este momento. Pero, ¿quién sabe cuánto tiempo falte antes de que Cristo regrese? ¿Cuánto cambiarán las cosas?

¿Quién sabe hasta dónde llevará al Señor a algunos en esta Iglesia? La pregunta es, ¿vamos a temer a Dios? Si Él nos llama a predicar verdad, ¿vamos a temer a los hombres o a temerle a Él?

Pantalla 5

Al final, la responsabilidad de predicar es nuestra, y los resultados de salvación son de Dios. Y por eso, los resultados están garantizados, porque la batalla es del Señor.

3) El testimonio de obediencia trasciende la muerte

Si Marcos hubiera terminado la historia aquí, si esto es lo último que conociéramos de Juan... qué triste hubiera sido la historia.

Porque nota lo que Marcos está haciendo aquí. Porque la historia no se repite pero rima.

Juan, el Bautista es aquel que vino y preparó el camino del Señor. Y no solo lo hizo con su vida, sino también con su muerte.

Porque, qué horrendo fue este asesinato. Nosotros nos encontramos con una fiesta, una celebración que se ha desvirtuado completamente. Y que ahora, su momento cumbre es la muerte de un hombre inocente.

Un hombre que es reconocido como justo y santo.

Porque el corazón humano es tal que prefiere dar muerte al inocente para no perder su estatus y su comodidad.

Porque Juan fue como su Señor hasta prefigurando Su muerte.

- Quien también sufrió y murió conocido y siendo verdaderamente el único hombre completamente justo y santo.
- Inocente,
- En una celebración convertida en horror,
- Entre una multitud que lo recibió y quería escucharle pero ahora no quería su persona ni su mensaje.

Ahora, Iglesia, ¿recuerdas cómo inició el capítulo? Permíteme leerlo otra vez.

14 El rey Herodes se enteró de esto, pues el nombre de Jesús se había hecho célebre, y la gente decía: «Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, por eso es que estos poderes milagrosos actúan en él».

Es que, aún muerto, Juan le seguía predicando a Herodes. Herodes no podía dejar de escuchar a Juan diciéndole “arrepíentete”. “No está bien lo que estás haciendo”. Herodes lo mató y lo hizo más fuerte.

He aquí el Contraataque de la verdad.

Porque Herodes estaba escuchando rumores de algo que luego sería real.

Porque el que escuchaba en rumores verdaderamente se levantaría de entre los muertos.

Ese nombre se había hecho tan célebre que nosotros hoy lo celebramos. y hoy le cantamos y hoy alabamos a aquel que fue muerto y asesinado por nuestros delitos y que resucitó con poder para nuestra justificación y que hoy vive para siempre y volverá por Su iglesia.

Y esos no son rumores: esa es la verdad sobre la cual nosotros depositamos todas nuestras vidas.

Bendito sea el nombre de nuestro Señor.

BENEDICCIÓN EFESIOS 3:20_21